

Sobre guerras militares, comerciales, diplomáticas y la agenda global del desarrollo, primer semestre de 2018

On military, commercial, diplomatic wars and the global development agenda of first semester, 2018

JUAN PABLO PRADO LALLANDE
Y MYRNA RODRÍGUEZ AÑUEZ*



PALABRAS CLAVE

Guerras; Comercio; Desarrollo.

RESUMEN De octubre de 2017 a abril de 2018 la agenda global del desarrollo fue víctima de guerras militares, comerciales y diplomáticas. Debido a ello, durante este corto pero significativo periodo de la historia mundial, aquellos ejercicios de cooperación internacional realizados en este periodo de tiempo generaron tenues resultados a favor de un planeta más seguro y equitativo. Este artículo resume y analiza los actos de mayor trascendencia, ya sean a favor o en contra de la agenda global del desarrollo, ocurridos en este semestre. El artículo argumenta que, debido al referido entorno internacional particularmente adverso, el fomento del desarrollo sufrió agresivos embates, en particular provenientes del presidente Donald Trump, quien se constituye como la antítesis de la cooperación internacional para el desarrollo.

KEYWORDS

Wars; Trade; Development.

ABSTRACT From October 2017 to April 2018, the global development agenda was victim of a wide range of military, commercial and diplomatic wars. Due to this, during

* **Juan Pablo Prado Lallande** es profesor-investigador en Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Puebla, México. Este artículo se elaboró en el marco del programa de “estancias cortas de investigación de integrantes de Cuerpos Académicos Consolidados y en Consolidación”, auspiciado por la Secretaría de Educación Pública de México.

Myrna Rodríguez Añuez es profesora-investigadora en Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Puebla, México. Este artículo forma parte de la programación 2018 del Cuerpo Académico “Política Exterior y Cooperación Internacional”.

this short, but significant world history period, international cooperation exercises related to the 2030 Sustainable Development Agenda generated tenuous results in favor of a more secure and equitable planet. This article summarizes and analyzes the most important events whether for or against the global development agenda, during this period. The article argues that, due to the particularly adverse mentioned international context, during this semester the promotion of development suffered aggressive attacks, in particular from President Donald Trump, who constitutes the antithesis of international cooperation for development.

MOTS CLÉS

Guerres; Commerce; Développement.

RÉSUMÉ

D'octobre 2017 à avril 2018, le programme de développement mondial a été victime de guerres militaires, commerciales et diplomatiques. Pour cette raison, au cours de cette courte mais importante période de l'histoire du monde, les exercices de coopération internationale menés pendant cette période ont donné lieu à des résultats ténus en faveur d'une planète plus sûre et plus équitable. Cet article résume et analyse les actes les plus importants, soit pour ou contre le programme de développement mondial, qui a eu lieu ce semestre. L'article fait valoir que, en raison de l'environnement international particulièrement défavorable susmentionné, la promotion du développement a subi des attaques agressives, en particulier de la part du président Donald Trump, qui est l'antithèse de la coopération internationale pour le développement.

Introducción

De octubre de 2017 a abril de 2018 la agenda global del desarrollo fue víctima de guerras militares, comerciales y diplomáticas, lo cual implicó que ejercicios cooperativos a favor de un mundo más sostenible pasaran a un segundo plano. La principal implicación de ello fue un entorno internacional incapaz de contribuir al espíritu de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible y a otros propósitos afines. En este corto, pero significativo segmento de la historia mundial, el unilateralismo, las amenazas, sanciones de distinta tipología, junto con viejos y nuevos conflictos armados se impusieron al multilateralismo y a ejercicios colaborativos en la esfera del bienestar humano. En este sentido, Estados Unidos, liderado por su comandante en jefe, Donald Trump, propinó una serie de agresivas acciones que, como misiles de alta precisión, atacaron a organismos multilaterales, mecanismos de colaboración, foros, acuerdos y otras instituciones internacionales que con enorme esfuerzo intentan abordar asuntos prioritarios en materia de desarrollo.

A la luz de tales acontecimientos, el presente artículo resume y analiza los actos de mayor trascendencia, ya sean a favor o en contra de la agenda global del desarrollo, que ocurrieron en el periodo de tiempo descrito. Para ello el texto se divide en cuatro apartados, cuyo sumario permite concluir que, más allá de diversos actos cooperativos a favor de un mundo mejor, en esta ocasión prevalecieron los efectos de múltiples actos hostiles provenientes de la silla presidencial estadounidense que desplazaron al desarrollo como eje central de la agenda global.

Cooperación y conflicto en la era de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible

La XXV Cumbre de Líderes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) de noviembre de 2017, mecanismo en donde se promueve la colaboración e integración económica entre sus 21 participantes, realizada en Vietnam, fue objeto de “fuego amigo”: En tal escenario, Donald Trump, presidente estadounidense, expresó que “siempre pondré a Estados Unidos primero, de la misma manera que espero que todos ustedes en esta sala pongan a sus países primero” (*El País*, 13 de noviembre de 2017). De esta forma, el inquilino de la Casa Blanca se configura en la antítesis de la cooperación internacional para el desarrollo, espacio de interacción global en donde más allá de posturas egoístas, diversos actores internacionales comparten aspiraciones, esfuerzos e incluso asumen riesgos colectivos en pro de un mundo más equitativo.

En esta misma dinámica, el 23 de diciembre el gobierno estadounidense ordenó la retirada de su país del Pacto de las Naciones Unidas sobre migración. Al respecto, la embajadora de Washington D.C. ante la ONU, en línea con los mensajes de su jefe, afirmó que “Nuestras decisiones sobre políticas de inmigración serán tomadas por americanos y solo por americanos” (*El País*, 3 de diciembre de 2017).

Y, para no romper con este orden de disruptivos acontecimientos, el 6 de diciembre el Pentágono reconoció a Jerusalén como capital de Israel, anunciando el cambio de sede de su embajada de Tel Aviv a dicha milenaria ciudad. Las respuestas a este pronunciamiento no se hicieron esperar, sobre todo por parte del mundo musulmán. El movimiento islamista Hamas, que controla la Franja de Gaza, amenazó con una nueva intifada y el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Abu Mazen, afirmó que tal acto se trata de una violación al derecho internacional (*El Mundo*, 6 de diciembre de 2017).

Ante ello la Asamblea General de las Naciones Unidas se movilizó. En su sesión del 21 de diciembre 128 países votaron a favor de rechazar la unilateral decisión, en contra de nueve que la avalaron (BBC, 21 de diciembre de 2017). Como reacción ante el provocativo acto estadounidense, Irán enfiló sus misiles diplomáticos hacia tal asunto al informar que el país farsi reconoce a Jerusalén como capital palestina. En este contexto, el secretario general de la ONU emitió el documento “Repositioning the UN development system to deliver on the 2030 Agenda-Ensuring a Better Future

for All” en donde, tras un diagnóstico sobre este organismo, plantea propuestas de reforma de cara al cumplimiento de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. La reestructuración interna que las Naciones Unidas debe poner en marcha constituye una condición *sine qua non* para aumentar su capacidad de afrontar de mejor manera los encomiables retos de la paz, la seguridad y el desarrollo en años venideros.

Exabruptos en la agenda de desarrollo y fallidas acciones colectivas en pro de un mundo en paz

El 10 de enero de 2018 Donald Trump preguntó por qué su país debería permitir la entrada a inmigrantes que provienen de “países de mierda” (*hole countries*), haciendo alusión a haitianos, salvadoreños y africanos (*El Universal*, 11 de enero de 2018).

Ante tal exabrupto, la ONU, la Unión Africana y los dos países americanos aludidos criticaron de manera oficial lo mencionado. Si bien tal señalamiento fue desmentido por el magnate, generó una creciente ola de críticas de alcance mundial. Al respecto, el portavoz del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU señaló de forma contundente que “No hay otra palabra para describir (tal calificativo) que racista” (*El País*, 13 de enero de 2018).

A mediados de enero, Paul Romer, economista jefe del Banco Mundial, reconoció que de forma premeditada dicho organismo alteró a la baja el *ranking* de competitividad de Chile elaborado por esta instancia durante los dos mandatos de la presidenta Michelle Bachelet (2010-2014 y 2014-2018), mientras que hizo lo inverso durante el periodo de Sebastián Piñera (2010-2014). Con ello dicha organización ganó desprestigio al actuar de forma discrecional en este país, en función de la orientación política-ideológica del gobierno en turno, premiando la lealtad de las políticas liberales, que a través de su sede en Washington D.C. estimula en prácticamente todo el planeta.

Mientras tanto, el 22 de enero la Unión Europea (UE) endureció y enfiló sanciones políticas al número dos venezolano, Diosdado Cabello, al presidente del Tribunal Supremo, al ministro del Interior y Justicia, al fiscal general y a otras autoridades de ese país sudamericano. De nueva cuenta se registran crecientes sanciones y tenues resultados, en términos de persuadir al gobierno de Nicolás Maduro para abrir resquicios de mayor democracia en su Estado, cuya crisis humanitaria no deja de aumentar.

Ejemplo de ello son los cerca de 35.000 venezolanos que día tras día emigran hacia Colombia, sorteando diversas penurias. Lo alarmante es que esta cifra no parece disminuir, a pesar del anuncio desde Bogotá del 10 de febrero de 2018, en términos de endurecer los controles fronterizos con Venezuela (BBC News, 10 de febrero de 2018). Con ello, aquellos venezolanos que sin cargar equipaje llevan a cuestas incertidumbre en cuanto a su devenir, afrontan un contexto aún más incierto respecto al que dejaron en sus respectivos hogares.

En este orden de circunstancias, el 23 de febrero el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos aprobó la Resolución 1095/18, que instó al presidente Maduro a cancelar las elecciones presidenciales contempladas para el 22 de abril, lo cual de alguna manera contribuyó a que la fecha definitiva se trasladara al 20 de mayo.

Cuatro días después, desde Guatemala, Oxfam Internacional sufrió un fuerte golpe dirigido al corazón de esa organización privada que se dedica a impulsar desarrollo en el mundo. Así, el 27 de abril la fotografía de Alberto Fuentes Knight, presidente de Oxfam, esposado, dio la vuelta al mundo. Ello debido a que el personaje fue apresado por actos de corrupción cuando fue ministro de Hacienda (2008-2012) en dicho Estado centroamericano.

El tema escaló al darse a conocer que en el año 2011 el director de Oxfam en Haití y varios de sus subalternos, quienes realizaban labores humanitarias en esa ínsula tras el terremoto del año anterior, contrataron servicios sexuales.

Ante ello, Jovenel Moise, presidente haitiano declaró con contundencia que “No hay nada más escandaloso y deshonesto que un depredador sexual que utiliza su posición como parte de la respuesta humanitaria a un desastre natural, para explotar a las personas necesitadas en su momento de mayor vulnerabilidad” (BBC News, 13 de febrero de 2018).

Ese mismo día el Gobierno de Perú, huésped de la VIII Cumbre de las Américas de Lima (13 y 14 de abril), decidió retirar la invitación al presidente Nicolás Maduro a dicho cónclave, indicando que “... su asistencia no será bienvenida” (*La República*, 13 de febrero de 2018). Empero, quien en realidad no asistió a dicha cita hemisférica fue el propio Pedro Pablo Kuczynski, puesto que el 21 de marzo renunció a su cargo de presidente peruano debido a acusaciones por casos de corrupción. De igual manera, Donald Trump, quien es más propenso al aislacionismo que a este tipo de encuentros regionales, tampoco viajó a Lima.

Desde Bruselas, el 24 de febrero, se llevó a cabo una conferencia internacional sobre el Sahel. El propósito fue anunciar una aportación de 414 millones de euros de ayuda militar provenientes de la UE y otros donantes para financiar la fuerza regional de 5.000 soldados compuesta por Malí, Níger, Chad, Mauritania y Burkina Faso, que enfrentan al terrorismo y crimen organizado en dichos países.

Ese mismo día en Nueva York el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 2401, mediante la cual se exigió el cese inmediato de las hostilidades en Siria durante un mes, a efecto de proveer de manera segura la ayuda humanitaria a la población de ese país (United Nations-Security Council, 24 de febrero de 2018: 2). No hay que olvidar que en marzo de 2018 se cumplieron siete años de guerra, en la que desde entonces el corazón de más de medio millón de personas ha dejado de latir, mientras que agita

el de casi 6 millones de refugiados, en su búsqueda por encontrar un rincón en el mundo en dónde protegerse.

De guerras militares, comerciales y diplomáticas

El 3 de marzo, vía Twitter, Donald Trump declaró una guerra comercial entre Estados Unidos y diversos países del mundo, con quienes la Unión Americana registra déficit comercial de 375 mil millones de dólares¹.

Tras ello el controvertido presidente anunció el incremento de aranceles al acero y aluminio a una amplia gama de países, incluyendo en la lista a 1.300 productos de procedencia china con aranceles de 25%, que estipulan un monto mayor a los 50.000 dólares anuales. “Las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar” (*La Jornada*, 3 de marzo de 2018), escribió el mandatario en la red social.

En contrasentido respecto a esta confrontación comercial, el 8 de marzo 11 países² firmaron el Acuerdo Progresivo y Global para la Asociación Pacífica (CPTPP), que suple al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), en el cual participó Estados Unidos, antes de que Trump diera marcha atrás a dicho instrumento jurídico (aunque al parecer el propio Trump en abril hizo mención en cuanto a que existe la posibilidad de que Estados Unidos se reincorpore a dicho instrumento).

De nueva cuenta y para atizar las hostilidades comerciales descritas, el 2 de marzo, Steven Mnuchin, banquero, productor de cine y secretario del tesoro de Estados Unidos, durante la Reunión de Ministros de Finanzas del G-20 en Buenos Aires, señaló que en su nación “... no tenemos miedo a una guerra comercial dado el tamaño de nuestro país y de nuestra economía” (*El País*, 22 de marzo de 2018).

Tras la ofensiva norteamericana, el contra ataque de Beijing no se hizo esperar. El primero de abril, China, en donde un mes antes Xi Jinping consiguió el aval del Congreso Nacional Popular para perpetuarse en el poder, estableció nuevos aranceles dirigidos a 128 productos provenientes de Estados Unidos. De esta manera, carne, fruta, cereales y tubos de acero (producidos en regiones en donde los votantes pro Trump predominan), serán objeto de altos aranceles, por un valor cercano a los 60 mil millones de dólares anuales.

En este orden de acontecimientos, el 27 de marzo, 26 países (iniciando con Reino Unido y Estados Unidos) informaron a Moscú que cerca de 120 diplomáticos de esa

-
- 1 El déficit comercial total estadounidense con el mundo fue de 556.000 millones de dólares en 2017.
 - 2 Australia, Brunei, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam.

potencia euroasiática asentados en instalaciones diplomáticas y consulares en sus respectivos países serían expulsados. Ello como represalia por el previo intento de aseninato del exespía Serguéi Skripal por supuestos agentes rusos en territorio británico.

Como se acostumbra en estos casos, el Ministerio de Exteriores de Rusia reaccionó de forma proporcional frente a sus detractores (expulsando a un número similar de diplomáticos en igual número de países), señalando que tal acto es una acción hostil y una provocación.

En Palestina, a principios de abril, unas 1.500 personas fueron heridas, junto con cerca de 20 muertos por la represión por parte de militares israelíes en el marco de la denominada Gran Marcha del Retorno³, por lo que el secretario general de la ONU solicitó una investigación independiente para deslindar responsabilidades, la cual no se llevó a cabo.

En otra desafortunada anécdota que atenta en contra del respeto al multilateralismo y a los valores universales, el 4 de abril Rodrigo Duterte, presidente filipino, llamó “cabeza hueca” y otros agresivos calificativos al Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, Zeid Ra’ad Al Hussein. Lo anterior como respuesta a las críticas del referido diplomático por la escalada violencia policial en dicho país sud asiático (con 7.000 muertes desde 2016) en contra del crimen organizado. En este mismo sentido el 13 de abril Duterte amenazó incluso con arrestar a todo agente de la Corte Penal Internacional que se atreva a hacer investigaciones en Filipinas, una vez que un mes antes retirara a su país del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.

Ese mismo día (de nueva cuenta) Donald Trump protagonizó actos hostiles en contra de su vecino del Sur: el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas norteamericanas firmó una proclama para desplegar a la Guardia Nacional en su frontera con México. Ello con el fin de combatir la inmigración ilegal y la venta de drogas en dicha zona, antes de que finalice la construcción de los nuevos segmentos del muro junto al Río Bravo, cuya edificación también comenzó en ese mes. Frente a ello, el presidente mexicano ordenó a sus ministros revisar la agenda de cooperación con su vecino del Norte; suceso que se relaciona con el punto de acuerdo del Senado del país hispano, en el sentido de suspender la colaboración migratoria y en seguridad bilateral hasta que Trump “se conduzca con la civilidad y el respeto que merece el pueblo de México” (Senado de la República, 4 de abril de 2018).

Y, para concluir este desalentador epígrafe, cabe recordar que el ataque químico de las fuerzas sirias en contra de población civil del 7 de abril en Duma no hizo sino

3 Protestas convocadas por diversas organizaciones en los territorios ocupados para reivindicar el derecho a volver de los refugiados palestinos, quienes según las Naciones Unidas ascienden a alrededor de cinco millones de personas.

obstruir los avances en cuanto a la reducción de hostilidades en Siria previamente referidos, dando paso a una nueva escalada de violencia.

“Prepárate Rusia, misiles bonitos e inteligentes llegarán a Siria” (*La Crónica*, 12 de abril de 2018), taladró Trump en su Twitter el 12 de abril, a lo que al día siguiente Rusia, en voz de su embajador ante la ONU, replicó que su país está preparado para cualquier circunstancia (incluso la guerra en contra de la Unión Americana). Los ataques aliados se sucedieron el 14 de ese mes, aunque, por el momento, sin reacción bélica rusa.

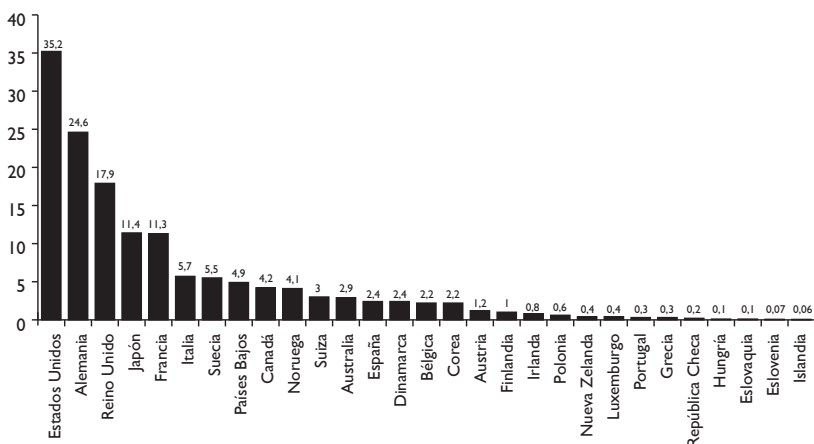
La Asistencia Oficial para el Desarrollo en 2017

A inicios de abril la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) mediante su Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD) informó sobre la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) en el año 2017.

“Estabilidad y mayores flujos a los países más pobres” (OECD, 9 de abril de 2018) es como el CAD sintetizó la dinámica de tales flujos, cuya suma total fue de 146,6 mil millones de dólares (una ligera disminución de 0,6% en términos reales respecto al periodo anterior). El promedio del porcentaje de la AOD de los miembros del CAD con respecto al PIB de sus 29 miembros fue del 0,31%.

Por un lado, la nota se la lleva Estados Unidos, puesto que, en lugar de disminuir, incrementó su indicador el 0,7%, debido a ligeros aumentos de su ayuda bilateral, en detrimento del apoyo a organismos multilaterales, tal y como era previsible y se señaló en el artículo anterior en esta sección (véase gráfico 1).

Gráfico 1. Ayuda oficial para el desarrollo, 2017

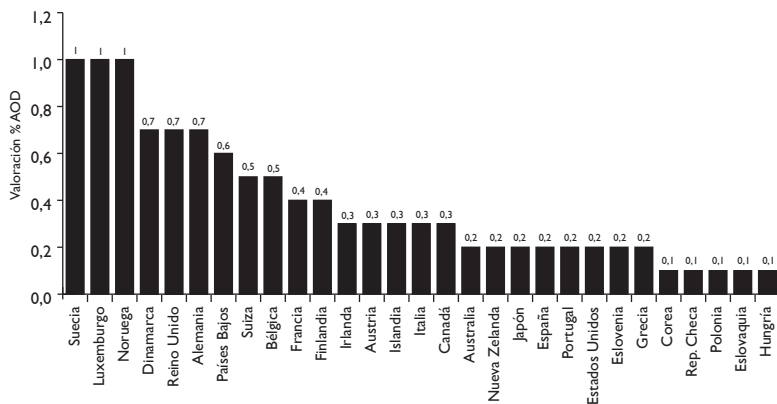


Fuente: OECD (2018): “Net Official Development Assistance from DAC and Other Countries in 2017”, París, OECD-DAC, p. 1.

Por el otro lado, es alentador que la ayuda a África subsahariana también aumentó un 3%, llegando a los 25.000 millones de dólares.

En esta ocasión Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Suecia y Reino Unido ocuparon el pódium del 0,7% y más de la variable AOD/PIB, en donde Alemania dejó de atender tal indicador, a diferencia del año anterior (gráfico 2).

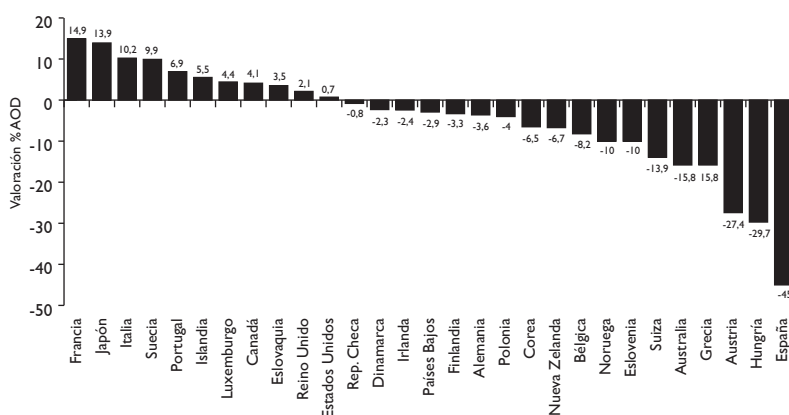
Gráfico 2. Relación ayuda oficial para el desarrollo/producto interno bruto, 2017



Fuente: OECD (2018): "Net Official Development Assistance from DAC and Other Countries in 2017", París, OECD-DAC, p. 1.

Como se muestra en el gráfico 3, 11 países aumentaron su AOD respecto al año 2016, mientras que 18 se comportaron de forma inversa.

Gráfico 3. Variación de la ayuda oficial para el desarrollo por donante, 2016-2017



Fuente: OECD (2018): "Net Official Development Assistance from DAC and Other Countries in 2017", París, OECD-DAC, p. 5.

Finalmente, en cuanto a países no miembros del CAD, salta a la vista el caso turco, pues registró un incremento mayor al 40% (el más alto de todos los países con los que se tienen datos), equivalente a 8.143 dólares de asistencia, en buena medida en razón al incremento de la ayuda humanitaria como reacción a la referida guerra en Siria.

Consideraciones finales

Como se aprecia tras leer este artículo, de octubre de 2017 a abril de 2018 el acontecer mundial se distinguió por engendrar un hostil entorno permeado de guerras militares, comerciales y diplomáticas con múltiples efectos colaterales, mismos que ocasionaron que la agenda global del desarrollo pasara a un plano secundario.

Desde guerras convencionales en Afganistán, Siria, Yemen, Congo, pasando por conflictos no convencionales en Ucrania, Sahel, Irak, Palestina, así como la crisis rohingya (entre Myanmar y Bangladesh), las amenazas desde Corea del Norte hasta acciones hostiles estadounidenses frente a México, entre muchas otras experiencias similares (Malley, 2018) que por falta de espacio no se analizaron en este artículo, el inicio de 2018 parece definirse en buena medida por una amplio repertorio de conflictos de diversa naturaleza que afecta a la agenda global del desarrollo.

A la par de lo anterior, aun así, como se describió en este manuscrito, en este periodo se suscitaron distintos ejercicios de cooperación internacional los cuales, aunque con menos fortaleza, de alguna manera incentivaron al espíritu de la Agenda 2030, en cuanto a instrumentar mecanismos colectivos en pro de un entorno global más equitativo, incluyente y sostenible.

Empero, y más allá de los avances conseguidos, los retos inherentes de la agenda global del desarrollo no dejan acumularse. Ejemplo de ello es que, según lo señala un reciente Informe de la UNICEF, cerca de 520 millones de niños en el mundo viven en países donde los Objetivos de Desarrollo Sostenible se encuentran sin posibilidades de cumplimiento o no existen datos suficientes para su seguimiento (UNICEF, 2018: 56).

Confiemos en que en meses próximos el desarrollo se reposicione en la agenda global. Esto con miras a incentivar un mundo capaz de generar y repartir los dividendos de un entorno que permita atender de mejor manera a los enormes retos que encara la humanidad.

Bibliografía

- BBC (2017): "La Asamblea General de la ONU aprueba una moción contra la decisión de Estados Unidos de reconocer a Jerusalén como la capital de Israel", 21-12-2017.
— (2018): "Venezuelans rush to the border as Colombia tightens controls", 10-02-2018.

- (2018): “Oxfam: Haiti’s president condemns UK charity over scandal”, 13-02-2018.
- CONSEJO PERMANENTE-OEA (2018): “Resolución sobre los últimos acontecimientos en Venezuela”, Comunicado de prensa, Washington D.C., 23-02-2018.
- DEUTSCHE WELLE (2018): “Duterte llama ‘hijo de puta’ al comisionado de DD HH de la ONU”, 4-04-2018.
- EL PAÍS (2017): “Trump le dice a la cumbre de APEC: ‘Siempre voy a poner a Estados Unidos primero’”, Madrid, 13-11-2017.
- (2017): “Trump retira a EE UU del pacto de la ONU sobre migración”, 3-12-2017.
- (2018): “Los insultos de Trump desatan una condena global”, 13-01-2018.
- (2018) “EE UU desafía al G-20”, 22-03-2018.
- EL MUNDO (2017): “Trump reconoce Jerusalén como capital de Israel y anuncia el cambio de la sede de la embajada de EE UU”, 6-12-2017.
- EL UNIVERSAL (2018): “¿Por qué permitir inmigrantes de ‘países de mierda’?, cuestiona Trump”, 11-01-2018.
- LA CRÓNICA (2018): “Prepárate Rusia, misiles bonitos e inteligentes llegarán a Siria: Trump”, 12-04-2018.
- LA JORNADA (2018): “Las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar: Trump”, 3-03-2018.
- LA REPÚBLICA (2018): “Grupo de Lima: Nicolás Maduro ya no será bienvenido a la Cumbre de las Américas”, 13-02-2018.
- MALLEY, R. (2018): “10 Conflicts to Watch in 2018”, *Foreign Policy*. [Disponible en <http://foreignpolicy.com/2018/01/02/10-conflicts-to-watch-in-2018/>].
- OECD (2018): “Development aid stable in 2017 with more sent to poorest countries”, París, OECD, 9-04-2018.
- (2018): “Net Official Development Assistance from DAC and Other Countries in 2017”, París, OECD-DAC.
- SENADO DE LA REPÚBLICA: “El Senado rechaza categóricamente militarizar la frontera con México y pide al Gobierno de la República suspender la cooperación bilateral con los Estados Unidos”, Comunicado de Prensa, Ciudad de México, 4-04-2018.
- UNICEF (2018): *Progress for Every Child in the SDG Era*, Nueva York, UNICEF.
- UNITED NATIONS-SECURITY COUNCIL (2018): “Resolution 2401 (2018)”, S/RES/2401 (2018), Nueva York.
- UNRWA (2018): “Palestine refugees”, Jerusalén Este, UNRWA.